

## La infancia de papel

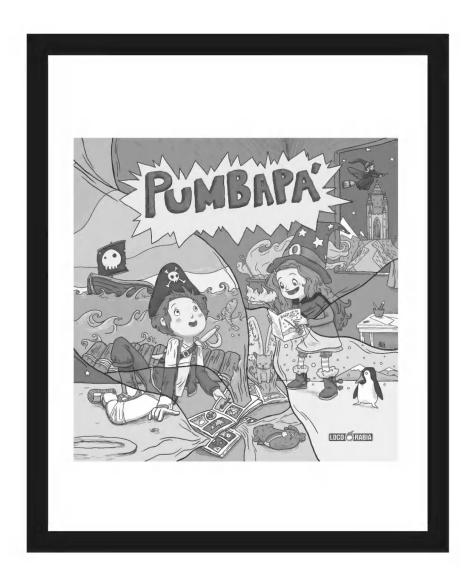
## Por Diego Arandojo

Durante décadas el vínculo entre infancia e historieta ha sido fuerte. Fue, en muchos niveles, iniciático; una manera de comenzar a leer, de comprender una historia y así dar el salto hacia otros lenguajes, como la literatura, la plástica o la cinematografía.

En la República Argentina han existido publicaciones periódicas de renombre, dedicadas al sector de los más pequeños, como el caso de Mundo Infantil, Billiken, Anteojito, Humi, La Nación de los Chicos, Genios, Cosmi-K, Cordones Sueltos, entre muchas otras. Fueron consumidas masivamente y eran una forma de entretenimiento económica, además de poderosa al activar la imaginación.

Sin embargo diversos factores comenzaron a atentar contra la modalidad periódica, impactando en el corazón de la historieta infantil. Cierre de revistas, pérdidas de fuentes de trabajo o la atención puesta, por citar un ejemplo, en otra herramienta lúdica como los videojuegos. Pero no significó su final; la historieta para chicos mutó al libro. Con tiradas más reducidas que las revistas, pero con una mayor calidad de impresión, las historietas infantiles mantienen activa la lucha.

Me refiero a la edición independiente, que además de ser el gran bastión contra el olvido de los medios masivos, también halló en nuestro país un espacio de permanente expansión. Diego Cortés, editor y autor, propulsó desde 1995 la editorial *Llanto de mudo*, desde la ciudad de Córdoba para todo el Río de la Plata. Una pieza fundamental al momento de estudiar el

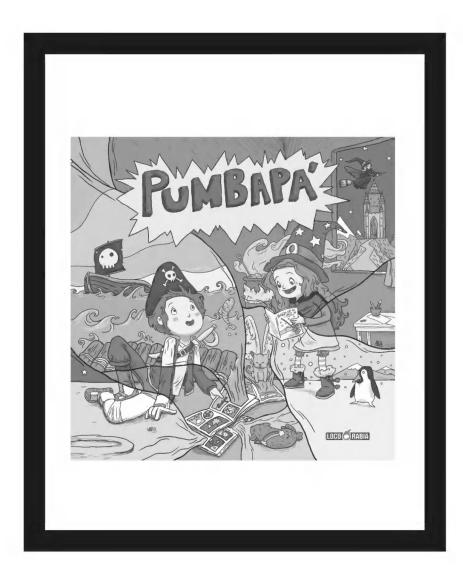


fenómeno de las editoriales que, a fuerza de coraje y talento, se abrieron paso en la oscuridad de la década del 90, cuando los grandes jugadores (Columba, Récord, etcétera) estaban desmoronándose. Desde aquel año y hasta la fecha de su partida física, en 2015, Cortés no paró de producir, otorgando espacio a dibujantes, guionistas y autores integrales.

La muerte no significa nada si no está acompañada por el trago amargo del olvido. Ahí duele y mucho. Pero en el caso de *Llanto de mudo*, su gesta sobrevive en el recuerdo. No solo de aquellos que formaron parte de su itinerario, sino de otros, como es mi caso, que contemplamos a Cortés como un espíritu en permanente ebullición.

Un proyecto había quedado inconcluso. Una antología de historietas infantiles argentinas que, según el editor: "Durante años la gente al acercarse al stand de la editorial en el lugar que estuviéramos trabajando, nos preguntaba por qué no editábamos historietas para chicos. No había ningún motivo especial, solamente debían alinearse los planetas. Y bueno, acá está. Una antología de cómics para chicos con grandísimos autores, que estalla de creatividad e imaginación y que nos hace sentir orgullosos". Palabras que, a modo de prólogo, abren la edición de Pumbapá, editado por Loco Rabia en su colección Loquitos, gracias al trabajo de Mariana Salina, Aleta Vidal, Marcos Vergara y Ernesto Parrilla.

La promesa de Cortés en el prólogo no solo se cumplió con creces, sino que estamos en presencia de un libro-objeto (hermoso el formato cuadrado, a todo color) compuesto por historietas que transitan los géneros como la ciencia ficción, los superhéroes, el humor, la poesía, el fantástico, el terror y el absurdo. Sería fútil destacar tal o cual historieta en particular, porque



todas, en sus diferencias, son efectivas, pero creo que *iRobots, robots!* (Fer Calvi), *Misión Ninja* (Ernesto Guerrero), *Gómez* (Brian Jánchez), *Cóndor* (Fabián Mezquita), *Piñata* (Sole Otero), o *Elías y el Perro de la Esquina* (Leo Arias) son ideales para dejar en claro que el trabajo que llevó adelante la editorial y el equipo de autores/as ha dado como resultado un grandísimo libro. Además, hay que destacarlo, la edición contó con el apoyo de colaboradores en modo *crowfunding*, así como también el soporte del colectivo *Banda Dibujada*.

Creo que Diego Cortés estaría feliz con *Pumbapá* y esperamos que ese vínculo entrañable entre historieta e infancia continúe vigente, en las diversas modalidades de consumo que existen en la actualidad.